

El hacendado Juan Haldudo. — Principio y fin de la primera salida del señor Quijana. — Catarsis en la librería del famoso hidalgo. — Historia del célebre caballero Tirante el Blanco

Nada importó a la portentosa imaginación y memoria de Don Quijote, que el cura y el barbero con la complicidad y ayuda de su ama y sobrina, cometieran un gran destrozo en la librería del Hidalgo, pues el contenido de sus libros estaba impreso en su inteligencia y le iban a servir de oriente y guía en la gran Historia que comenzaba.

A partir de este momento ya no es posible concebir su ajetreada vida sin el prolífico refranero de Sancho Panza y sus comedidas intervenciones en las famosas aventuras de su amo, su buen ver y hacer, en contraste con la fantasía desbordada del Caballero.

CATARSIS EN LA LIBRERÍA DEL FAMOSO HIDALGO

Hoy que tanto se habla de «catarsis», aplicando esta palabra de origen griego a determinadas situaciones socio-políticas con idea de gracejo y buen humor, por una explicable «simbiosis» no he podido resistir la idea de llamar así a lo que Cervantes tituló en el capítulo VI, de su obra «Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro Ingenioso Hidalgo», con el propósito de purificar lo que de pagano y mala conducta pudieran contener la mayoría de sus libros.

La lectura de este capítulo nos proporciona una amplia bibliografía de todos los libros llamados de caballería pudieran encontrarse en una biblioteca al alcance de los estudiosos e imitadores del tema entre los que figuraba Don Quijote de la Mancha.

Realmente, nadie, o muy pocos, encontrarán plausible semejante destrozo y consiguiente

18 incineración de muy famosos li-

bros que constituían un completo compendio histórico-caballeresco de la época, y que contribuyeron a la formación cabalresca del Hidalgo y al devenir de su propia historia, más también habrá de decirse en honor a la verdad que los autores del destrozo hicieron un concienzudo estudio del contenido de todos ellos indultando a los que creyeron no ser merecedores de tan fulminante castigo.

TIRANTE EL BLANCO

Entre los pocos libros salvados de la «Catarsis», aparece el denominado Historia del famoso Caballero Tirante el Blanco, siempre popular y aún hoy de mucha actualidad al celebrarse el quinto centenario de su publicación.

«Tirant lo Blanc» tal es su título en valenciano, es el primer libro de caballería que se imprimió

mió y lo fue en Valencia en el año 1490, siendo su autor Joanot Martorell y traduciéndose al castellano veinte años más tarde.

El juicio crítico que Cervantes hace del mismo no parece exento de ironía pues atrás el contenido que expresa el cura al dar con él manifestando ser el mejor libro del mundo, queda muy mal parado su autor al hacerle merecedor de que «le echaran a galeas por todos los días de su vida».

En la edición de Don Quijote preparada por Justo García Soriano y Justo García Morales, se considera el pasaje que antecede como el más oscuro del Quijote, añadiendo que de su interpretación depende el juicio que a Cervantes merecía el Tirante, libro que se salvó por pura casualidad pues al arrojar el ama varios de ellos por la ventana, por orden



Estatua de Don Quijote y Sancho en Alcázar de San Juan